

#Jenny



Finally I get this ebook, thanks for all these I can get now!

#Rio



Cool! I'am really happy

#Markus Jensen



I did not think that this would work, my best friend showed me this website, and it does! I get my most wanted eBook

#Hun Tsu



wtf this great ebook for free?!

#Che Salsa



My friends are so mad that they do not know how I have all the high quality ebook which they do not!

#Diego Butler



so many fake sites. this is the first one which worked! Many thanks

nacional. La protesta obrera, revolucionaria o reformista, nace del resentimiento colectivo contra la sociedad burguesa que no tiene ningún deber frente a las víctimas de la acumulación salvaje y de la industrialización acelerada.

El fenómeno es contagioso. Progresivamente todos los grupos que ocupan una posición periférica en la jerarquía social exigen la plena ciudadanía política y moral. Lo cual produce una fermentación continua de las demandas. Se verifica así el fenómeno que los científicos sociales han bautizado "revolución de las expectativas crecientes". Que nace, justamente, de una reformulación del cuadro de referencia analítico. Los grupos subalternos ya no perciben como natural e inmodificable su condición de ciudadanos de segunda o tercera categoría, ahora pretenden un status igual al de las clases privilegiadas. Y el instrumento para ejercer una presión eficaz sobre la sociedad para que ésta, mediante sus órganos, satisfaga sus demandas es la protesta. La época contemporánea es la época del progreso avanza del principio socialista de la igualdad a través de la extinguido de la protesta. Ya no se toleran diferencias económicas, sociales o políticas entre los hombres, y las diferencias que, a pesar de todo, permanecen, son percibidas como ilegítimas.

III. DEL MERCADO AUTORREGULADO AL CONTROL SOCIAL DE LA ECONOMÍA: La sociedad europea en el siglo XIX, está caracterizada por un conflicto fundamental: por una parte, existe una institución el mercado que trata de conseguir la plena autonomía respecto de la política, de la religión, de la moral y es general de cualquier instancia no exclusivamente económica; por la otra un valor "la igualdad" que se difunde rápidamente en todos los ambientes sociales como un contagio y que a medida que las generaciones se suceden, adquiere cada vez más vigor hasta hacerse una formidable fuerza histórica. Ahora, el mercado autorregulado y el principio de igualdad tienen exigencias incompatibles entre sí, puesto que el primero exige la no intervención del estado y el segundo, por el contrario, postula que el estado debe tomar la carga de eliminar todos los obstáculos que obligatoriamente impiden a los ciudadanos, al menos poseer los derechos políticos y sociales formalmente reconocidos. La sociedad trata de defender del mercado autorregulado, que produce miseria, desigualdad, desocupación y alienación y, a través de la acción del estado, trata de poseer límites precisos al imperio de la lógica capitalista. Las luchas de la clase obrera contra la burguesía y las alternativas políticas proyectadas por los pensadores socialistas tienen como fin común: quieren abolir el mercado o, cuando menos, someterlo al control de la colectividad. La abolición del mercado implica la creación de un sistema radicalmente distinto: la economía colectiva; el simple control significa el fin del *laissez faire* y la creación de una economía mixta, en la cual la lógica de la garantía individual sea moderada por la del interés de la colectividad. En Europa occidental no es la solución radical la que prevalece sino la moderada, es decir la solución del control social del mercado, el cual no es abolido sino socializado. De tal modo se verifica, como consecuencia más o menos directa de las exigencias presionadas por los partidos obreros, el pasaje del capitalismo individualista al capitalismo organizado. El estado ya no se limita a discrecional las funciones de guardián de la propiedad privada y de tutor del orden público, sino que, por el contrario, se hace intérprete de valores "la justicia distributiva, la seguridad, el pleno empleo, etc.", que el mercado es hasta incapaz de registrar. Los trabajadores ya no son abandonados a sí mismos frente a las imperiosas leyes de la economía y el estado interviene el deber ético-político de crear una estructura institucional en el cual ellos estén adecuadamente protegidos de las perturbaciones que caracterizan la existencia histórica de la economía capitalista.

[Download PDF version of :
Diccionario Politico](#)